0. LENGUAS ABORIGENES DE LA ORINOQUIA DE COLOMBIA

0.1. GENERALIDADES

Esta presentación de los grupos indígenas de la Orinoquia tomará como límites norte y este la frontera con Venezuela (ríos Arauca, Meta y Orinoco), y como límite sur, el río Guaviare. Sin embargo, se hará mención de localizaciones exteriores a esta área para grupos cuya distribución traspasa unos lindes que inevitablemente, tienen algo de arbitrario.

Si consideramos que la presencia de los sálibas sobre el río Casanare y de los sikuanis (guahibos) sedentarizados, son fenómenos recientes, a grandes rasgos se puede decir que al sur del río Meta predominan grupos tradicionalmente agricultores, los cuales tienen la yuca amarga como base de la alimentación: achagua-piapoco, sikuani-guayabero, sáliba-piaroa y puinave.

Los territorios al norte del Meta están ocupados tanto por sedentarios, cultivadores de plátano: jitnus ['hitnɯ] y tunebos (éstos últimos practican en realidad una agricultura bastante diversificada), como por pescadores: yaruros propios y nómadas: cuibas, yaruros (capuruchanos). Las restricciones a este esquema son: los sálibas al norte del Meta en las cercanías de Orocué, y algunos grupos nómadas cuibas y sikuanis entre los ríos Meta y Vichada.

La selva, ya sea de galería, de piedemonte o de transición, suministra los recursos alimenticios tanto para sedentarios como para nómadas. Éstos últimos bajo la intensa presión sobre la tierra ejercida por la colonización, entraron en los años setenta en un proceso de sedentarización irreversible. Para garantizar su supervivencia, los grupos de los Llanos se han visto obligados a solicitar resguardos, sin embargo, tienen que enfrentar problemas tan acuciantes como la ocupación ilegal de los resguardos por los colonos, una economía afectada por el cultivo de la coca, la presencia de grupos armados y, en el plano cultural, la actuación de organizaciones misioneras como Nuevas Tribus y el Instituto Lingüístico de Verano.

La respuesta a estos problemas ha sido el surgimiento de organizaciones que asumen la defensa de la tierra y de la identidad por medio de la acción política y educativa.

0.2. ESTIMACIÓN DEMOGRÁFICA Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS GRUPOS

Sikuani (guahibo)

– Numéricamente es la etnia más importante de los Llanos Orientales, se cree que están entre 10.000 y 15.000 individuos.

– Las mayores concentraciones se encuentran en el departamento del Vichada: ríos Vichada, Tomo, Tuparro, Vita, Muco, Guarrojo, Uvá, Cadá, Tigre, Segua, Siare; siguen en importancia las concentraciones del departamento del Meta, desde los ríos Meta y Manacacías hasta el Guaviare, pasando por los ríos Planas y Tillabá. Poblaciones más dispersas se encuentran a todo lo largo del río Guaviare, resultado de migraciones originadas en las dos zonas antes mencionadas: caño Negro, afluente de la derecha, abajo de San José del Guaviare; caño Jabón, afluente de la izquierda, abajo de Barranco Colorado. En el medio Guaviare, Mirolindo, cerca a Barranco Minas, y las desembocaduras del Siare y del Iteviare. En el bajo Guaviare, Carrizal a la derecha y Cejal a la izquierda, así como al oeste de la desembocadura del brazo Amanavén. Por efecto de migraciones también se ubican dos asentamientos en el resguardo del Casanare, uno sobre el río de mismo nombre, cuya población proviene de la región del Manacacías, y otro sobre el caño Aguaclarita, venido del alto Tomo (autodenominados yamoti). Una porción significativa de sikuanis o guahibos ha emigrado a Venezuela en épocas recientes: río Manapiare, afluente del Ventuari, río Villacoa, afluente de la derecha del Orinoco, Puerto Ayacucho, La Urbana, en la margen derecha del Orinoco cerca a la desembocadura del Capanaparo, Cabruta y Coromoto (Abadía, 1977; Arango y Sánchez, 1988; González, 1988 Henley y Mattei-Muller, 1978; Higuera, 1987; Kondo, 1982; Morey y Metzger, 1974; P.G.N., 1988; Tobar, 1988 y Queixalós – experiencia personal–).

Amorúa

– No hay datos demográficos.

– Su habitat tradicional se localiza entre los ríos Meta y Vita, pero existe una comunidad inmigrada sobre el río Aguaclara, en Casanare; algunos grupos ocupan los suburbios de centros urbanos locales: Puerto Carreño, y, en Venezuela, Puerto Páez y Angostura (Merchán, 1988).

Yamarero-playero

(Se trata, probablemente, de dos facciones del mismo grupo cultural y lingüístico; cfr. Queixalós, 1988).

– Sólo hay datos demográficos para los playeros: 200.

– Están sobre el río Arauca, en la isla Gaviotas cerca a Arauquita reserva de Matecandela; desembocadura del caño Picure al oeste de Villanueva; Barrancones, a poca distancia del oeste de la ciudad de Arauca; cerca a la desembocadura del Ariporo, en su margen derecha; entre los ríos Arauca y Capanaparo y también en los ríos Cinaruco y Juriepe, tanto en Colombia como en Venezuela; del lado venezolano también están a orillas del río Arauca en Barrancón y Caña Brava, así como en El Remolino, sobre el río Sarare (Kondo 1982; Lobo-Guerrero, 1979; Merchán, 1988; Mosonyi, J., 1971 y Queixalós – experiencia personal–).

Cuiba

– Las cifras demográficas son variables: 1.335, 1.500, 2.000; de 2.000 a 3.000; de unos cientos a 8.000; 6.000 en el Vichada, 800 en Arauca, 400 en Venezuela.

– Se distinguen algunos subgrupos por criterios de territorialidad: los cuibas hoy asentados en Mochuelo, sobre el Casanare, se desplazaban por los ríos Meta, Casanare y Ariporo; los masiwares o maibenes hoy en la margen derecha del Ariporo, recorrían los ríos Ariporo, Casanare, Arauca, Capanaparo y Orinoco; los siripus hoy asentados sobre el Agua Clara cerca a su desembocadura en el Casanare eran nómadas en los territorios de Arauca, Casanare, Vichada, y por el río Meta. Existen unos grupos algo excéntricos, como los chiricoas del caño Camame, vereda de Aracuara, y de

alto río Ele, cerca de Puerto Miranda; también están los casibara-iguanitos del bajo río Cusay y finalmente hay que mencionar los cuibas de Venezuela, sobre el alto Capanaparo y el Riecito (Arango y Sánchez, 1988; Kerr y Berg, 1973; Kondo, 1982; Lobo-Guerrero, 1979; Merchán, 1988; Mosonyi, J., 1975 y Queixalós – experiencia personal–).

Guayabero

– De 500 a 1.000.

– Se ubican principalmente en la margen derecha del río Guaviare, en una franja de unos doscientos kilómetros al este de San José del Guaviare. Los asentamientos importantes son: Barrancón, Barranco Colorado-Buenavista, Barranco Ceiba, Venezuela, caño San Bernardo, caño La Fuga, laguna Araguato; al norte del Guaviare, están en La Sal y Macuare (Keels, 1984; Kondo, 1982; P.G.N., 1988; Tobar, 1988; Schindler, 1975; Waller, 1976).

Jitnu

– Fueron censados 184 individuos a fines de los setenta.

– Habitan la confluencia del caño Colorado y el río Ele, en Arauca (Lobo-Guerrero, 1979).

Piapoco

– Demográficamente es el segundo grupo de los Llanos: de 3.000 a 4.000.

– Viven en el alto río Vichada y sus afluentes, principalmente en el Muco, y en toda la región comprendida entre el alto río Vichada y el río Guaviare, al sur de San José de Ocuné: ríos Uvá, Segua, Cadá, Iteviare, Chupave, Manajuare. En la parte media y baja del río Guaviare se ubican en el brazo Amanavén, a la derecha del Guaviare desde la laguna Guaco hasta la laguna Cumaral, con los asentamientos de Guaco, Laguna Colorada, Pueblo Nuevo, Minitas, Barranco Murciélago y Cumaral, también en los caños afluentes del Guaviare: Cacao, Morocoto, y Minisiare; al oeste del río Manacacías en el departamento del Meta comparten con los achaguas el pueblo de La Victoria; emigrados a Venezuela están en Agualinda, cerca a Puerto Ayacucho y sobre el río Atabapo (González, 1988; González Ñáñez, 1974-1975; Meléndez, 1986; Mosonyi, E., 1988; Reinoso, 1988; Sudo, 1976 y Queixalós – experiencia personal–).

Achagua

– Deben de ser algo más de 200.

– Se ubican en Umapo y en El Turpial, al sur del río Meta entre Puerto López y Puerto Gaitán, y conviven con los piapocos en La Victoria; más abajo del mismo lado del Meta viven unas familias en la zona de Santa Rosalía, algunos pasaron el río Meta en tiempos de La Violencia y están asentados en La Hermosa, territorio de Casanare, entre Orocué y la confluencia Meta-Casanare (Meléndez, 1986 y 1988; P.G.N., 1988; Yabaran, 1988).

Sáliba

– De 1.000 a 2.000.

– Se dicen a sí mismos venidos de Venezuela; en el siglo XVII ya vivían a todo lo largo del río Meta; una comunidad atestigua haber llegado a Orocué procedente de El Palomo, estado Ayacucho, Venezuela, a fines del siglo pasado; hoy día están presentes a ambos lados del río Meta en los límites entre Meta, Vichada y Casanare; una fracción se instaló en la margen derecha del río Casanare en 1967; al sur del río Vichada comparten algunos asentamientos con piapocos en el río Cadá (Benaissa, 1979; Sánchez, 1988; Merchán, 1988; Ortiz, 1965).

Piaroa

– De 800 a 1.000 en Colombia; entre 7.000 y 10.000 en Venezuela.

– También oriundos de Venezuela, donde ocupan todo el macizo del Sipapo; tienen asentamientos en el Brazo Amanavén (Cumaral) así como en los pequeños afluentes del Orinoco entre los ríos Vichada y Guaviare: caños Atana, Zama, Matavén, Fruta (González 1988; Mosonyi, E., 1988; P.G.N., 1988).

Puinave

– Son unos 2.000.

– Tienen muy pocos asentamientos al norte del río Guaviare: en el Brazo Amanavén, en el caño Cacao y en Carrizal (González, 1988).

Tunebo

– Grupo relativamente importante, numéricamente están entre 2.500 y 3.500 individuos.

– Asentados en la vertiente oriental de la Sierra Nevada del Cocuy, lo que es la selva de piedemonte en los límites entre Boyacá, Norte de Santander, Arauca y Venezuela. Cobaría es la zona más poblada; también, un tanto excéntricamente, residen en la punta noroccidental de Casanare: Chaparral, Barronegro (Ortiz y Pradilla, 1987; Headland y Headland, 1976; Headland, 1977; P.N.G., 1988; Roques, 1988).

Yaruro

– Unos 6.000

– Ubicados en los ríos Arauca, Cinaruco, Cunaviche, Riecito, alto Capanaparo en territorio venezolano y en los límites colombo-venezolanos (Mosonyi, E., 1988).

Tinigua

– Grupo virtualmente extinto; sobrevivirían dos familias en la vertiente oriental de la Sierra de la Macarena (Ortiz y Pradilla, 1987).

Betoy

– En La Cabaña y en San José Cangrejo, al sudeste de Tame, Arauca, quedan algunos representantes de este grupo que ha perdido su lengua y su cultura (Lobo-Guerrero, 1979).

El panorama lingüístico se ve dominado por la familia guahibo, con cuatro lenguas: *sikuani, cuiba, guayabero* y *jitnu*. Las dos últimas son las que más han divergido. El sikuani y el cuiba son lenguas muy cercanas, mutuamente inteligibles previa familiarización que no pasa de unas horas o unos días. De hecho existe un *continuum* dialectal entre ambas lenguas, sin que sea posible deslindar netamente las variantes que pertenecen a una u otra. La situación podría presentarse así (cfr. Queixalós, 1988):

CUIBA	cuiba (mochuelo, chiricoa, iguanito)
	maibén (o masiware)
	siripu
	capanapareño
———	yamoti ———
SIKUANI	yamarero-playero o amorúa
	sikuani de Parawa (oriental)
	sikuani de Waü (occidental)

El habla de los yamoti, venidos a Casanare desde el alto Tomo, parece atravesar por un proceso de cuibización entre las generaciones jóvenes.

La gran familia arawak está representada por el *achagua* y el *piapoco*, dos lenguas también bastante cercanas entre sí, que se clasifican en el subgrupo arawak noramazónico noroccidental (Payne, 1988). El sikuani ha recibido una muy notable influencia de estas lenguas.

El *piaroa* y el *sáliba* pertenecen, con el macú del Ventuari, a la familia sáliba (Ortiz, 1965). No hay variación notable entre el piaroa hablado en Colombia y el de Venezuela. En esta misma familia se inscriben el *tinigua* y el desaparecido *pamigua* (Ortiz, 1965).

El *tunebo* y la extinta lengua *betoy* son de la familia chibcha (Constenla, 1988). La primera sería, incluso, la lengua de más semejanza con el muisca (Ortiz y Pradilla, 1987). El tunebo presenta los dialectos de Cobaría, Barronegro y Aguablanca (Headland y Headland, 1976). El español de los actuales betoyes ofrece peculiaridades que lo distinguen de todos los demás dialectos del español.

El *yaruro* en los más recientes acercamientos se clasifica fuera de la familia chibcha (Constenla, 1988) y como lengua independiente (Mosonyi, E., 1988), en disensión con la tentativa de Loukotka (1968). Es bastante homogéneo en cuanto a variaciones internas (Mosonyi, E., 1988).

El *puinave* conforma con el macú una familia centrada al sur del río Guaviare, en los departamentos del Guainía y del Vaupés (Ortiz, 1965).

BIBLIOGRAFÍA

ABADÍA MORALES, GUILLERMO, "Cuadro de las tribus indígenas colombianas actuales", en *Compendio general de folklore colombiano*, COLCULTURA (Biblioteca Básica Colombiana), Bogotá, Editorial Andes, 1977, págs. 143-158.

ARANGO, RAÚL y SÁNCHEZ, ENRIQUE, *Los pueblos indígenas de Colombia*, (guía etnográfica de Colombia para actividades de planificación), documento preliminar, 2 ts., Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, 1988.

BENAISSA, TAIK, "Fonología del sáliba", en *Sistemas Fonológicos de Idiomas Colombianos*, t. IV, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1979, págs. 89-98.

CONSTENLA, ADOLFO, "La familia chibcha", ponencia al seminario-taller "Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia", Yerbabuena, Instituto Caro y Cuervo, 1988 [esta ponencia aparece en *Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia* (Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", núm. 11), Santafé de Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1993, págs. 75-125].

GONZÁLEZ, JORGE, Comunicación personal, 1988.

GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, OMAR, "El piapoco, el baniva y el guarequena, tres lenguas arahuacas del sur de Venezuela", en *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana 37*, Caracas, 1974-1975, págs. 137-165.

HEADLAND, EDNA, *Introducción al tunebo: gramática simplificada*, (edición preliminar) traducido por Julián A. Cataño, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1977.

HEADLAND, PAUL y HEADLAND EDNA, "Fonología del tunebo", traducido por Luis Henríquez, en *Sistemas Fonológicos de Idiomas Colombianos*, t. III, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1976, págs. 17-26.

HENLEY, PAUL y MATTEI-MÜLLER, MARIE CLAUDE, "La comercialización de la artesanía indígena y su innovación artística. El caso de la cestería panare", en *Tecnocolor*, Caracas, 1978, pág. 127.

HIGUERA, D. *Los guajibo de Coromoto: algunos aspectos culturales*, Monografía, núm. 3, Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, Caracas, 1987.

KEELS, JACK, "Fonología y morfofonología del guayabero", en *Sistemas Fonológicos de Idiomas Colombianos*, t. V, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1984, págs. 85-152.

KERR, ISABEL y BERG, MARIE, "Fonemas del cuiba", en *Sistemas Fonológicos de Idiomas Colombianos*, t. II, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1973, págs. 89-106.

KONDO, RIENA, "La familia lingüística guahibo", en *Artículos en Lingüística y Campos Afines*, núm. 11, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1982, págs. 37-75.

LOBO-GUERRERO, MIGUEL, *El macaguane y la familia lingüística guahibo*, tesis de grado, Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Antropología, 1979 (inédita).

LOUKOTKA, ČESTMÍR, *Classification of South American Indian Languages*, Los Angeles, University of California, 1968.

MELÉNDEZ, MIGUEL ÁNGEL, Comunicación personal, 1988.

— "El nominal en achagua", en *Orinoquia* (Lenguas Aborígenes de Colombia. Descripciones, núm.4), Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes, Bogotá, Talleres del Centro de Publicaciones de la Universidad de los Andes, 1989, págs. 3-66 [*].

— , *El sintagma nominal en achagua*, tesis de Maestría en Etnolingüística, Bogotá, Universidad de los Andes, 1986 (inédita).

MERCHÁN, HERMANA ANA JOAQUINA, Comunicación personal, 1988.

MOREY, ROBERT y METZGER, DONALD, "The Guahibo, People of the Savana", *Acta Ethnologica et Linguistica 3l* (Series Americana 7), Viena, 1974.

MOSONYI, ESTEBAN EMILIO, "Breve caracterización conjunta de las lenguas curripaco y piapoco" (ms. del artículo núm. 7 de la 5ª región de esta obra).

— , "Breve caracterización gramatical del idioma piaroa" (ms. del artículo núm. 8 de la 5ª región de esta obra).

— , *Breve caracterización gramatical del idioma yaruro*, [Caracas], 1988 (inédito).

MOSONYI, JORGE, *Introducción al estudio de la lengua cuiba*, tesis, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1975.

— , "Los guajibos del Arauca: un caso dramático de marginalidad en el medio rural venezolano", ponencia presentada en "Primeras jornadas de desarrollo rural en Venezuela", Caracas, 4-8 de mayo, 1971.

ORTIZ, FRANCISCO y PRADILLA, HELENA, "Indígenas de los Llanos Orientales", en CORREA, FRANÇOIS y PACHÓN, XIMENA (eds.), *Introducción a la Colombia amerindia*, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, Editorial Presencia, 1987, págs. 83-95.

ORTIZ, SERGIO ELÍAS, *Historia extensa de Colombia*, vol. I, t. III: *Lenguas y dialectos indígenas de Colombia*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, Ediciones Lerner, 1965.

PAYNE, DAVID, "Visión panorámica de la familia lingüística arawak", ponencia al seminario-taller "Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia", Yerbabuena, Instituto Caro y Cuervo, 1988 [esta ponencia aparece en *Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia* (Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", núm. 11), Santafé de Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1993, págs. 127-164].

P.G.N., *Política del Gobierno Nacional para la protección y desarrollo de los indígenas y la conservación ecológica de la cuenca amazónica*, Caja Agraria-Incora-Inderena-Asuntos Indígenas, Bogotá, 1988.

QUEIXALÓS, FRANCISCO, "Lenguas y dialectos de la familia lingüística guahibo", ponencia al seminario-taller "Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia", Yerbabue-

na, Instituto Caro y Cuervo, 1988 [esta ponencia aparece en *Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia* (Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", núm. 11), Santafé de Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1993, págs. 189-217].

REINOSO, ANDRÉS, Comunicación personal, 1988.

ROQUES, FLORENCE, Comunicación personal, 1988.

SÁNCHEZ, ENRIQUE, Comunicación personal, 1988.

SCHINDLER, HELMUT, "Los guayabero en el oriente de Colombia", en *Indiana 3*, Berlín, 1975, págs. 127-132.

SUDO, TIMOTHY, "Fonología del piapoco", en *Sistemas Fonológicos de Idiomas Colombianos*, t. III, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1976, págs. 7-14.

TOBAR ORTIZ, NUBIA, Comunicación personal, 1988.

– "El nominal en guayabero", en *Orinoquia* (Lenguas Aborígenes de Colombia. Descripciones, núm.4), Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes, Bogotá, Talleres del Centro de Publicaciones de la Universidad de los Andes, 1989, págs. 67-134.

WALLER, JOHN y WALLER, ADREANA, "Fonología del guayabero", en *Sistemas Fonológicos de Idiomas Colombianos*, t. III, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1976, págs. 45-56.

YABARAN, MANUEL, Comunicación personal, 1988.

FRANCISCO QUEIXALÓS

Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)
Universidad de los Andes, Postgrado de Maestría en Etnolingüística